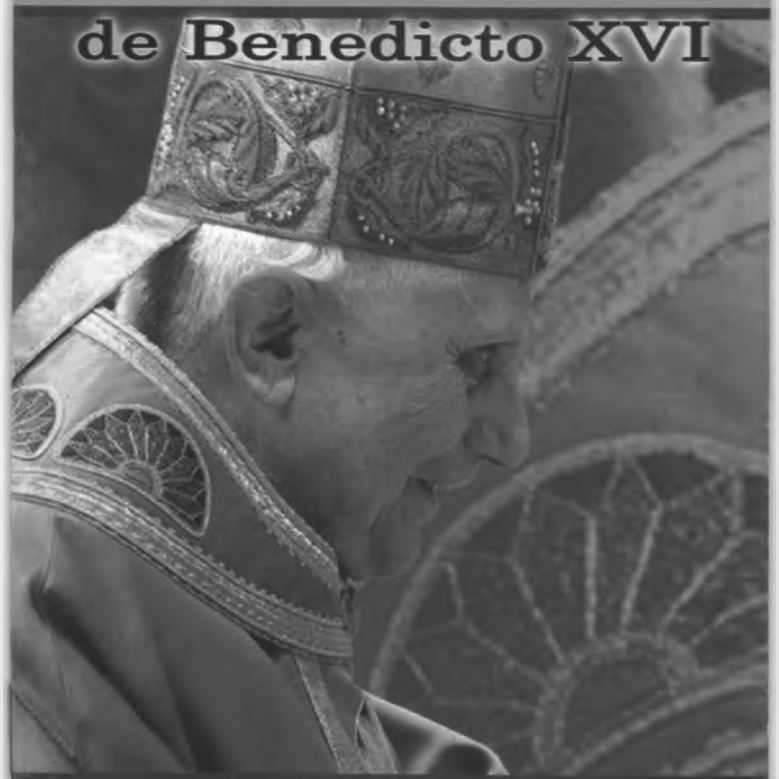
El pensamiento de Benedicto XVI



POCO Y BUENO

SERIE IGLESIA

El pensamiento de Benedicto XVI - 1a ed. - Buenos Aires : Centro de Difusión de la Buena Prensa, 2005.
32 p. ; 14x10 cm. (Poco y bueno. Iglesia; 56)

ISBN 987-1146-59-0

1. Iglesia Católica. I. Título
CDD 262

© Centro de Difusión de la Buena Prensa
Ayacucho 236 P. B. "A" C1025AAF. Buenos Aires.
Tel/fax: 5411-4953-4685/3764
www.buenaprensa.org
E-Mail: catolica@buenaprensa.org

Diseño de Tapa: AD Producciones
Impresión: G. Crippa Editores
ISBN: 987-1146-59-0

¿Qué piensa el Papa Benedicto XVI sobre los temas que preocupan a la Iglesia?

En esta edición, el lector encontrará los aspectos fundamentales del pensamiento del Sumo Pontífice, a través de numerosas conferencias, exposiciones y entrevistas realizadas, en muchos casos, en su carácter de Cardenal Joseph Ratzinger.

Los mismos fueron recogidos por la agencia ACI Prensa y otras fuentes católicas.

Clonación:

"El hombre es capaz de producir en laboratorio otro hombre que por tanto no es ya don de Dios o de la naturaleza. Se puede fabricar y, lo mismo que se fabrica, se puede destruir". Si este es el poder del hombre, entonces "se está convirtiendo en una amenaza más peligrosa que las armas de destrucción masiva".

Debate en el Centro de Orientación Política de Roma. Octubre 2004.

Cristianos y Musulmanes:

"Se ha dicho que la Constitución europea no podía hablar de las raíces judeocristianas para no ofender al Islam. Pero lo que ofende al Islam es el desprecio de Dios, la arrogancia de la razón que provoca el fundamentalismo".

Debate en el Centro de Orientación Política de Roma. Octubre 2004.

Laicismo y Razón:

"El laicismo es una ideología parcial, que no puede responder a los desafíos decisivos para el hombre. Baste pensar en los daños producidos por el comunismo o por el desarraigo del tejido moral de los antepasados en los pueblos africanos, víctimas de la guerra y del SIDA".

"La razón no es enemiga de la fe, al contrario. El problema es cuando hay desprecio de Dios y de lo sacro".

Debate en el Centro de Orientación Política de Roma. Octubre 2004.

Marxismo

La doctrina de salvación marxista, en definitiva, había nacido en sus numerosas versiones articuladas de diferentes maneras, como una visión única y científica del mundo, acompañada por una motivación ética y capaz de acompañar a la humanidad en el futuro. Así se explica su difícil adiós, incluso después del trauma de 1989".

"Basta pensar en lo discreta que ha sido la discusión sobre los horrores de los "gulags" comunistas, y en lo poco que se ha escuchado la voz de Alexander Solzjenitsin: de todo esto no se habla".

"El silencio ha sido impuesto por una especie de pudor. Incluso se menciona sólo de vez en cuando al sanguinario régimen de Pol Pot, de pasada. Pero ha quedado el desengaño, junto a una profunda confusión. Ya nadie cree hoy en las grandes promesas morales".

"El marxismo se había concebido en estos términos: una corriente que auspiciaba justicia para todos, la llegada de la

paz, la abolición de las injustificadas relaciones de predominio del hombre sobre el hombre, etc.", afirmó.

"Para alcanzar estos nobles objetivos se pensó en que había que renunciar a los principios éticos y que se podía utilizar el terror como instrumento del bien. En el momento en el que todos pudieron ver, aunque sólo fuera en su superficie, las ruinas provocadas en la humanidad por esta idea, la gente prefirió refugiarse en la vida pragmática y profesar públicamente el desprecio por la ética".

Extracto de "Introducción al cristianismo". Este libro presenta algunas de las clases que ofreció cuando era profesor de Teología en Tubinga (Alemania) en 1967.

Control poblacional

"Hay un miedo a la maternidad que se apodera de una gran parte de nuestros contemporáneos. En este miedo a la maternidad hay algo profundo: el otro se convierte en la competencia que quita una parte de mi vida, una amenaza para mi

ser y para mi libre desarrollo. Hoy no hay una filosofía del amor sino sólo una filosofía del egoísmo".

"Se rechaza como visión idealista la posibilidad de poderme enriquecer simplemente en la entrega, de reencontrarme a partir del otro y a través de mi ser para el otro. Justamente aquí se engaña al hombre. Se le desaconseja amar. En definitiva, se le desaconseja ser hombre".

Diario Avvennire. Septiembre 2000

Oración

Pensamos que la oración es algo intimista. Ya no creemos tanto, según me parece, en el efecto real, histórico de la oración".

"En cambio debemos convencernos y aprender que este compromiso espiritual, que une el cielo y la tierra, tiene una fuerza interior. Y un medio para llegar a la afirmación de la justicia es comprometerse a orar, porque de esta manera se transforma en una educación mía y del otro para la justicia. Debemos, en resumen, reaprender el sentido social de la oración".

Belluno, Italia. Octubre 2004

Relativismo

"El relativismo se ha convertido en el problema central de la fe en la hora actual. Sin duda, ya no se presenta tan sólo con su vestido de resignación ante la inmensidad de la verdad, sino también como una posición definida positivamente por los conceptos de tolerancia, conocimiento dialógico y libertad, conceptos que quedarían limitados si se afirmara la existencia de una verdad válida para todos. A su vez, el relativismo aparece como fundamentación filosófica de la democracia. Ésta, en efecto, se edificaría sobre la base de que nadie puede tener la pretensión de conocer la vía verdadera, y se nutriría del hecho de que todos los caminos se reconocen mutuamente como fragmentos del esfuerzo hacia lo mejor; por eso, buscan en diálogo algo común y compiten también sobre conocimientos que no pueden hacerse compatibles en una forma común. Un sistema de libertad debería ser, en esencia, un sistema de posiciones que se

relacionan entre sí como relativas, dependientes, además, de situaciones históricas abiertas a nuevos desarrollos. Una sociedad liberal sería, pues, una sociedad relativista; sólo con esta condición podría permanecer libre y abierta al futuro".

Conferencia en el encuentro de presidentes de comisiones episcopales de América Latina para la doctrina de la fe, celebrado en Guadalajara (México). Noviembre 1996.)

New Age

La reedición de religiones y cultos precristianos, que hoy se intenta con frecuencia, tiene muchas explicaciones. Si no existe la verdad común, vigente precisamente porque es verdadera, el cristianismo es sólo algo importado de fuera, un imperialismo espiritual que se debe sacudir con no menos fuerza que el político. Si en los sacramentos no tiene lugar el contacto con el Dios vivo de todos los hombres, entonces son rituales vacíos que no nos dicen nada ni nos dan nada;

que, a lo sumo, nos permiten percibir lo numinoso, que reina en todas las religiones. Aún entonces, parece más sensato buscar lo originalmente propio, en lugar de dejarse imponer algo ajeno y anticuado. Pero, ante todo, si la sobria ebriedad, del misterio cristiano no puede embriagarnos de Dios, entonces hay que invocar la embriaguez real de éxtasis eficaces, cuya pasión arrebata y nos convierte -al menos por un instante- en dioses, y nos deja percibir por un momento el placer de lo infinito y olvidar la miseria de lo finito. Cuanto más manifiesta sea la inutilidad de los absolutismos políticos, tanto más fuerte será la atracción del irracionalismo, la renuncia a la realidad de lo cotidiano".

Conferencia en el encuentro de presidentes de comisiones episcopales de América Latina para la doctrina de la fe, celebrado en Guadalajara (México). Noviembre 1996.

Liturgia

"Las diversas fases de la reforma litúr-

gica han dejado que se introduzca la opinión de que la liturgia puede cambiarse arbitrariamente. De haber algo invariable, en todo caso se trataría de las palabras de la consagración; todo lo demás se podría cambiar. El siguiente pensamiento es lógico: si una autoridad central puede hacer esto, ¿por qué no también una instancia local? Y si lo pueden hacer las instancias locales, ¿por qué no en realidad la comunidad misma? Ésta se debería poder expresar y encontrar en la liturgia. Tras la tendencia racionalista y puritana de los años setenta e incluso de los ochenta, hoy se siente el cansancio de la pura liturgia hablada y se desea una liturgia vivencial que no tarda en acercarse a las tendencias del New Age: se busca lo embriagador y extático, y no la "logikè latreia", la "rationabilis oblatio" de que habla Pablo y con él la liturgia romana (Rom 12,1).

Admito que exagero; lo que digo no describe la situación normal de nuestras comunidades. Pero las tendencias están ahí. Y por eso se nos ha pedido estar en

vela, para que no se nos introduzca subrepticiamente un Evangelio distinto del que nos ha entregado el Señor -la piedra en lugar del pan".

Conferencia en el encuentro de presidentes de comisiones episcopales de América Latina para la doctrina de la fe, celebrado en Guadalajara (México). Noviembre 1996.

Teología de la Liberación

Nos encontramos, en resumidas cuentas, en una situación singular: la teología de la liberación había intentado dar al cristianismo, cansado de los dogmas, una nueva praxis mediante la cual finalmente tendría lugar la redención. Pero esa praxis ha dejado tras de sí ruina en lugar de libertad. Queda el relativismo y el intento de conformarnos con él. Pero lo que así se nos ofrece es tan vacío que las teorías relativistas buscan ayuda en la teología de la liberación, para, desde ella, poder ser llevadas a la práctica".

Conferencia en el encuentro de presi-

dentes de comisiones episcopales de América Latina para la doctrina de la fe, celebrado en Guadalajara (México). Noviembre 1996.

"No se puede tampoco localizar el mal principal y únicamente en las estructuras, económicas, sociales o políticas malas, como si todos los otros males se derivasen, como de su causa, de estas estructuras, de suerte que la creación de un hombre nuevo, dependiera de la instauración de estructuras económicas y sociopolíticas diferentes. Ciertamente hay estructuras inicuas y generadoras de iniquidades, que es preciso tener la valentía de cambiar. Frutos de la acción del hombre, las estructuras, buenas o malas, son consecuencias antes de ser causas. La raíz del mal reside, pues, en las personas libres y responsables, que deben ser convertidas por la gracia de Jesucristo, para vivir y actuar como criaturas nuevas, en el amor al prójimo, la búsqueda eficaz de la justicia, del dominio de sí y del ejercicio de las virtudes".

"Cuando se pone como primer imperativo la revolución radical de las relaciones sociales y se cuestiona, a partir de aquí, la búsqueda de la perfección personal, se entra en el camino de la negación del sentido de la persona y de su trascendencia, y se arruina la ética y su fundamento que es el carácter absoluto de la distinción entre el bien y el mal. Por otra parte, siendo la caridad el principio de la auténtica perfección, esta última no puede concebirse sin apertura a los otros y sin espíritu de servicio".

"Recordemos que el ateísmo y la negación de la persona humana, de su libertad y de sus derechos, están en el centro de la concepción marxista. Esta contiene pues errores que amenazan directamente las verdades de la fe sobre el destino eterno de las personas. Aún más, querer integrar en la teología un análisis, cuyos criterios de interpretación dependen de esta concepción atea, es encerrarse en ruinosas contradicciones. El desconocimiento de la naturaleza espiritual de la persona con-

duce a subordinarla totalmente a la colectividad y, por tanto, a negar los principios de una vida social y política conforme con la dignidad humana".

"Esta concepción totalizante impone su lógica y arrastra las teologías de la liberación, a aceptar un conjunto de posiciones incompatibles con la visión cristiana del hombre. En efecto, el núcleo ideológico, tomado del marxismo , al cual hace referencia, ejerce la función de un principio determinante. Esta función se le ha dado en virtud de la calificación de científico, es decir, de necesariamente verdadero, que se le ha atribuido".

"Las "teologías de la liberación", que tienen el mérito de haber valorado los grandes textos de los Profetas y del Evangelio sobre la defensa de los pobres, conducen a un amalgama ruinosa entre el pobre de la Escritura y el proletariado de Marx . Por ello el sentido cristiano del pobre se pervierte y el combate por los derechos de los pobres se transforma en combate de clase en la perspectiva ideológica

de la lucha de clases. La Iglesia de los pobres significa así una Iglesia de clase, que ha tomado conciencia de las necesidades de la lucha revolucionaria como etapa hacia la liberación y que celebra esta liberación en su liturgia".

Instrucción sobre algunos aspectos de la Teología de la Liberación Libertatis Nuntius. Agosto de 1984.

Políticos abortistas y Eucaristía

"No todos los asuntos morales tienen el mismo peso moral que el aborto y la eutanasia. Por ejemplo, si un católico discrepara con el Santo Padre sobre la aplicación de la pena de muerte o en la decisión de hacer la guerra, éste no sería considerado por esta razón indigno de presentarse a recibir la Sagrada Comunión. Aunque la Iglesia exhorta a las autoridades civiles a buscar la paz, y no la guerra, y a ejercer discreción y misericordia al castigar a criminales, aún sería lícito tomar las armas para repeler a un agresor o recurrir a la pena capital. Puede haber una legítima di-

versidad de opinión entre católicos respecto de ir a la guerra y aplicar la pena de muerte, pero no, sin embargo, respecto del aborto y la eutanasia".

"Respecto del grave pecado del aborto o la eutanasia, cuando la cooperación formal de una persona es manifiesta (entendida, en el caso de un político católico, como hacer campaña y votar sistemáticamente por leyes permisivas de aborto y eutanasia), su párroco debería reunirse con él, instruirlo respecto de las enseñanzas de la Iglesia, informándole que no debe presentarse a la Sagrada Comunión hasta que termine con la situación objetiva de pecado, y advirtiéndole que de otra manera se le negará la Eucaristía".

Carta a los Obispos de EEUU. Julio de 2004.

Matrimonio y uniones homosexuales

No existe ningún fundamento para asimilar o establecer analogías, ni siquiera remotas, entre las uniones homosexuales y el designio de Dios sobre

el matrimonio y la familia. El matrimonio es santo, mientras que las relaciones homosexuales contrastan con la ley moral natural".

Consideraciones acerca de los proyectos de reconocimiento legal de las uniones entre personas homosexuales. Junio de 2003.

Catequesis

Pienso que lo primero que debe hacerse es una buena catequesis en la formación en la fe, que se haga presente la fe de la Iglesia. Creo que el Catecismo de la Iglesia Católica es una gran ayuda para observar universalmente lo que es la fe de la Iglesia y lo que no lo es. El nuevo compendio que estamos preparando será otra ayuda para hacer más accesible el gran catecismo en un trabajo práctico de catequización. Éste es el primer punto: la educación es la verdadera base del presente. El otro asunto está en la predicación: que podamos aprender lo que es la fe en las homilías, no sólo algunas ideas o

siempre las mismas ideas. Pienso que un peligro real con el que nos topamos es que en las homilías los sacerdotes y también los obispos repiten esencialmente sus ideas favoritas y no presentan la totalidad de la fe. Me parece entonces que una renovación en la predicación también es muy importante. La liturgia es catequesis viva.

"Primavera" de la Iglesia.
Difusión del Cristianismo.

Mi idea de la primavera de la Iglesia no se refiere a que dentro de poco tengamos muchísimas personas convertidas y que finalmente todas las personas del mundo se conviertan al catolicismo. Esa no es la manera de Dios. Las cosas esenciales en la historia empiezan con pequeñas comunidades, más convencidas. Así, la Iglesia comienza con 12 apóstoles, e incluso la Iglesia de San Pablo que se difundió en el Mediterráneo estaba constituida por pequeñas comunidades, pero esta comunidad en sí misma es el futuro del mun-

do dado que tiene la verdad y la fuerza de la convicción. Pienso que sería un error pensar que ahora o en diez años con la nueva primavera, todo el mundo será católico. Este no es nuestro futuro, no es nuestra expectativa. Pero tendremos comunidades realmente convencidas con el élan de la fe, ¿no? Esta es la primavera: una nueva vida de personas convencidas con el gozo de la fe. Números pequeños, me parece. De esos números pequeños tendremos una irradiación de alegría en el mundo. Existe una atracción, como la había en la antigua Iglesia. Incluso cuando Constantino instauró el cristianismo como religión oficial, había un pequeño porcentaje de cristianos, pero era claro que ellos eran el futuro. Podemos vivir en el futuro. Diría que si tenemos jóvenes que realmente viven la alegría de la fe y viven además la irradiación de esta alegría; tenemos entonces a un grupo de personas que le dicen al mundo "incluso si no podemos compartirla, si no podemos convertir a nadie en este momento, aquí

está la forma para vivir el mañana".

Entrevista del Canal EWTN, 5 de septiembre 2003 (ACI Prensa)

Movimientos de Iglesia

Por un lado soy muy amigo de estos movimientos: Comunión y Liberación, los focolares y la Renovación Carismática, por ejemplo. Pienso que son un signo de esta primavera y de la presencia del Espíritu Santo que esté regalando estos carismas nuevos a la Iglesia. Esto es para mí motivo de gran esperanza: que la fuerza proveniente del Espíritu Santo esté presente en los laicos y no necesariamente en el clero. Tenemos movimientos y nuevas formas de fe. Por otra parte, creo que es importante que estos movimientos no se cierren sobre sí mismos o se absoluticen. Tienen que entender que si bien son una manera, no son "la" manera; tienen que estar abiertos a otros, en comunión con otros. Especialmente debemos tener presente y ser obedientes a la Iglesia en la figura de los obispos y del Pa-

pa. Sólo con esta apertura a no absolutizarse con sus propias ideas y con la disposición para servir a la Iglesia común, la Iglesia universal, serán un camino para el mañana.

Entrevista del Canal EWTN, 5 de septiembre 2003 (ACI Prensa)

Escándalos en la Iglesia

Pienso que tenemos que recordar a Nuestro Señor que nos dijo "Dentro de los campos de la Iglesia no sólo habrá trigo sino también paja; de los mares del mundo obtendrán no sólo peces sino también cosas inaceptables". Entonces, el Señor nos anuncia como comunidad, una Iglesia en la que existirán escándalos y pecadores. Tenemos que recordar que San Pedro, el primero de los apóstoles, fue un gran pecador y a pesar de eso el Señor quiso que este Pedro pecador sea la roca de la Iglesia. Con esto, ya nos había indicado que no esperemos que todos los Papas sean grandes santos, tenemos que esperar que algunos de ellos sean pecadores. Nos anuncia que en los campos de la Iglesia

habrá mucha paja. Esto no debería sorprendernos si consideramos la historia de la Iglesia. Han existido otros tiempos que por lo menos han sido tan complicados como los nuestros con escándalos, cosas, etc. Todo lo que debemos hacer es pensar en el siglo IX, el X, el renacimiento. Entonces, contemplando las palabras del Señor en la historia de la Iglesia, podemos relativizar los escándalos de hoy. Sufrimos. Tenemos que sufrir porque ellos -es decir los escándalos- hacer sufrir a mucha gente, y aquí pensemos en las víctimas. Ciertamente, tenemos que hacer todo lo posible para evitar que estas cosas pasen en el futuro. Pero, por otra parte, sabemos que el Señor -y ésta es la esencia de la Iglesia- se sentaba a la mesa con pecadores. Esta es la definición de Iglesia. El Señor se sienta a la mesa con pecadores. Entonces no podemos sorprendernos de que esto sea así. No podemos caer en desesperanza. Al contrario, el Señor dijo "Yo no estoy aquí sólo para los justos, sino para los pecadores". Tenemos que estar seguros de que el Señor, verdaderamente

-incluso hoy en día- busca a los pecadores para salvarnos.

Origen de los escándalos

Distinguiría tal vez dos elementos distintos: un elemento general y uno específico. El elemento general es, como ya dije, la debilidad de los seres humanos, incluso de los sacerdotes. Las tentaciones están presentes también para los sacerdotes y eso siempre va a ser así. Tenemos que aceptar eso siempre y entender que, incluso en la comunión entre sacerdotes y obispos, estas cosas pueden suceder. El segundo punto es más específico. ¿Por qué es más común en estos tiempos que en el pasado? Creo que un punto esencial es la debilidad de la fe, porque, sólo si me encuentro a solas con el Señor, si el Señor está ahí por mí, no la idea sino la Persona con la que vivo una amistad profunda, si conozco personalmente al Señor y estoy en contacto con su amor todos los días; entonces la fe se convierte en una realidad para mí. Si es así entonces se convierte en el terreno de mi vida, es la más segura

realidad y no una posibilidad. De ser así y si estoy realmente convencido y en contacto de amor con el Señor, entonces Él me ayudará a vencer las tentaciones aunque parezcan imposibles de vencer. Si no actualizamos nuestra fe todos los días, si se debilita y se convierte en algo que no es fundamental en la vida; entonces comienzan todos estos problemas. Por todas estas razones es que la debilidad de la fe y la poca presencia de la fe en la Iglesia son el punto esencial. Me parece que es un problema que venimos arrastrando desde hace 40 o 50 años: la idea de que tenemos ideas comunes con todo el mundo y que la fe es un asunto muy personal; junto con falta de conciencia de que la fe es un don de Dios. Lo primero que debemos hacer, entonces, es aprender nuevamente, reconvertirnos a una fe profunda y educarnos en la fe. Pienso que en los últimos 40 o 50 años la enseñanza moral de la Iglesia no estaba muy clara tampoco. Tuvimos tantos maestros en la Iglesia que enseñaban otras cosas y decían "no, esto no es pecado. Esto es común y como todos lo hacen entonces

está permitido". Con esta idea, no tenemos una enseñanza moral clara e incluso podemos ser presa de las cosas del mundo.

Peligro y esperanzas de la Iglesia hoy

Creo que el peligro más grande está en que nos convirtamos en una organización social que no esté fundada en la fe del Señor. A primera vista, parece que sólo importara lo que estamos haciendo y que la fe no es tan importante. Pero si la fe desaparece, todas las otras cosas, como hemos visto, se descomponen. Pienso que existe el peligro, con todas estas actividades y visiones externas, de subestimar la importancia de la fe y perderla, comenzar a vivir en una Iglesia en la que la fe no sea tan importante.

Entonces existe la gran esperanza en el Señor, veremos una nueva presencia del Señor. Podemos ver que su presencia sacramental en la Eucaristía es un regalo para nosotros y nos permite amar a otros y trabajar por los otros. Pienso que la nueva presencia de la Eucaristía y el nuevo amor por Cristo, y Cristo mismo pre-

sente en la Eucaristía es el elemento más alentador en nuestro tiempo.

Entrevista del Canal EWTN, 5 de septiembre 2003 (ACI Prensa)

Caída de los muros en Europa

Actualmente, los sistemas comunistas han fracasado por su falso dogmatismo económico. Pero se pasa por alto con demasiada complacencia el hecho de que se derrumbaron, de forma más profunda, por su desprecio del ser humano, por su subordinación de la moral a las necesidades del sistema y sus promesas de futuro. La verdadera catástrofe que dejaron detrás no es de naturaleza económica; es la desolación de los espíritus, la destrucción de la conciencia moral. Yo veo un problema esencial de esta hora de Europa y del mundo en que, sin duda, en ninguna parte se discute el fracaso económico, y por eso los vicios comunistas se han convertido sin titubeos en liberales en economía; en cambio, la problemática religiosa y moral, que es de lo que de verdad se trataba, ha quedado casi completamente desplaza-

da. Pero la problemática legada por el marxismo sigue vigente hoy: la liquidación de las certidumbres originarias del ser humano acerca de Dios, de sí mismo y del Universo, la liquidación de la conciencia de unos valores morales que no son de libre disposición, sigue siendo ahora nuestro problema, y es precisamente lo que puede conducir a una autodestrucción de la conciencia europea que tenemos que contemplarla como un peligro real.

"Europa, política y religión", Conferencia pronunciada en Berlín, 28.XI.00

Democratización de la Iglesia

Junto al gran pragmatismo de las teologías de la liberación, está también el pragmatismo gris de la vida cotidiana de la Iglesia, en el que aparentemente todo continúa con normalidad, pero en realidad la fe se consume y decae en lo mezquino. Pienso en dos fenómenos, que considero con preocupación. En primer lugar, existe, con diversos grados de intensidad, el intento de extender a la fe

y a las costumbres el principio de la mayoría, para así "democratizar", por fin, decididamente la Iglesia. Lo que no parece evidente a la mayoría no puede ser obligatorio; eso parece. Pero propiamente, ¿a qué mayoría? ¿Habrá mañana una mayoría como la de hoy? Una fe que nosotros mismos podemos determinar no es en absoluto una fe. Y ninguna minoría tiene por qué dejarse imponer la fe por una mayoría. La fe, junto con su praxis, o nos llega del Señor a través de su Iglesia y la vida sacramental, o no existe en absoluto. El abandono de la fe por parte de muchos se basa en el hecho de que les parece que la fe podría ser decidida por alguna instancia burocrática, que sería como una especie de programa de partido: quien tiene poder dispone qué debe ser de fe, y por eso importa en la Iglesia misma llegar al poder o, de lo contrario -más lógico y más aceptable-, no creer.

Conferencia en el encuentro de presidentes de comisiones episcopales de América Latina. Guadalajara (México) 19 de septiembre de 2005.

El nombre Benedicto

He querido llamarme Benedicto XVI para relacionarme idealmente al venerado Pontífice Benedicto XV, que ha guiado a la Iglesia en un período atormentado por el primer conflicto mundial. Fue valiente y auténtico profeta de paz y actuó con extrema valentía desde el inicio para evitar el drama de la guerra y después al limitar las nefastas consecuencias. El nombre de Benedicto evoca, además, la extraordinaria figura del gran Patriarca del monacato occidental, San Benito de Nursia. La progresiva expansión de la Orden Benedictina fundada por él ha ejercido un influjo enorme en la difusión del cristianismo en todo el Continente. San Benito es por ello muy venerado en Alemania y, en particular, en Baviera, mi tierra de origen. Constituye un fundamental punto de referencia para la unidad de Europa y un fuerte reclamo a las irrenunciables raíces cristianas de su cultura y de su civilización.

Ciudad del Vaticano. Audiencia general del miércoles 27 de abril de 2005

CENTRO DE DIFUSIÓN DE LA BUENA PRENSA
POCO Y BUENO

Últimos Títulos publicados

1 ¿QUÉ SON LOS SACRAMENTOS? CDBP
2.EX CATHEDRA. CUANDO EL PAPA ES INFALIBLE CDBP
3.EL MISTERIO DE LA VIRGEN DE GUADALUPE Autor: P. Jorge Loring
4.CÓMO SE MANEJAN LOS DINEROS DEL VATICANO CDBP
5.SAN JUDAS TADEO. CASOS DIFÍCILES Y DESESPERADOS CDBP
6.ESCÁNDALOS EN LA IGLESIA. ¿QUÉ DECIR?¿QUÉ HACER? CDBP
7.CUANDO LA VIRGEN SALVÓ AL PAPA CDBP
8.¿SE ACERCA EL FIN DEL MUNDO? Autor: Reynaldo Falabella
9.NOSOTROS ESTUVIMOS ALLI. DIOS ENTRE LAS RUINAS CDBP
10.ANA CATALINA EMMERICH. CRÓNICAS DE UNA MÍSTICA CDBP
11.LA BATALLA DE LA PORNOGRAFÍA Autor: Jaime Nubiola
12.MILAGROS EN LA ARGENTINA. APROBADOS POR LA SANTA SEDE . Autor: Marta Noce
13.OTROS MILAGROS EN LA ARGENTINA. APROBADOS POR LA SANTA SE-DE. Autor: Marta Noce
14.SAN MARTÍN ¿FUE MASÓN? CDBP
15.LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ. CÓMO RESPONDERLES. Autor: Pbro. Dr. Carlos Baccioli
16.LAS CAMPANAS DE NAGASAKI CDBP
17.CÓMO SE HACE UN SANTO. LOS PROCESOS DE CANONIZACIÓN CDBP
18.FIRME EN EL OLEAJE. LA IGLESIA EN LA HISTORIA CDBP
19.RELOJ ESPIRITUAL. CON DIOS A TODA HORA CDBP
20.TOMÁS MORO. UN POLÍTICO EN EL CIELO CDBP
21.JUAN BAUTISTA VIANNEY. EL SANTO DE ARS CDBP
22.ASOMBROSOS CUERPOS INCORRUPTOS CDBP
23.IDEOLOGÍA DEL GÉNERO CDBP
24.EVANGELIZAR DESDE LA CÁTEDRA Autor: P. Alfredo Sáenz
25.LAS MENTIRAS DEL CÓDICO DA VINCI CDBP
26.DEVOCIÓN DE LOS SIETE DOMINGOS CONSAGRADOS A HONRAR A SAN JOSÉ CDBP
27.SANTA GIANNA BERETTA MOLLA CDBP
28.¿POR QUÉ TANTA MALA SUERTE? LECCIONES DE UN RELATO BÍBLICO Autor: Eduardo Cortés

29.SAN EXPEDITO, BIOGRAFÍA Y NOVENA CDBP
30.MARAVILLAS DE JESÚS. UNA VIDA DESBORDANTE CDBP
31.ESTIGMAS Y ESTIGMATIZADOS Autor: Guillermo San Martín
32.PELIGROS DE LA NEW AGE CDBP
33.LA CIENCIA Y LA FE ¿SE ENFRENTAN? Autor: Hugo Jorge Muro Lemus
34.CARLOS I DE HABSBURGO. EL EMPERADOR BEATO
35.CARDENAL JOSEF MINDSZENTY. HÉROE DE LA FE Autor: Kevin Grant
36.CONSUELO EN LAS PENAS
37.LA TV QUE MANIPULA. EL CASO BENETTON
38.EL MARTIRIO Autor: Guillermo San Martín
39.NICAN MOPOHUA. LOS RELATOS DE SAN JUAN DIEGO
40.EL SILENCIO DE DIOS Autor: Alfonso López Quintás
41.NUESTRA SEÑORA, LA GENERALA
42.LOS TRECE MARTES A SAN ANTONIO
43.PADRE MARIO. EL CURA SANADOR Autor: Marta Noce
44.LOS PADRES DEL DESIERTO
45.EL CIELO, EL INFIERNO Y EL PURGATORIO. LA VISIÓN DE JUAN PABLO II
46.LA CRUZ DE MATARÁ
47.JEROME LEJEUNE: DE LA CIENCIA AL HEROÍSMO Autor: Marta Noce
48.PELIGROS Y ASECHANZAS DE INTERNET Autor: Guillermo San Martín
49.EL ALTAR, MESA DEL SEÑOR, CENTRO DE LA IGLESIA
50.LA SANTIDAD DE LOS SACERDOTES Autor: San Alfonso María de Ligorio
51.MARÍA CRESCENCIA PÉREZ. UNA VIOLETA DEL HUERTO ARGENTINA
52.SAN RAMÓN NONATO, EL DON DE LA VIDA Autor: Marta Noce
53.SAN CONO, UN SANTO PRECOZ Autor: Marta Noce
54.EL PENSAMIENTO DE BENEDICTO XVI
55.LOS MORMONES ¿SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DIAS?
56.LA REENCARNACIÓN (SOLO UN MITO MILENARIO)

Haga sus pedidos al difusor de su zona, o al
Centro de Difusión de la Buena Prensa
Ayacucho 236 Planta Baja "A" C1025AAF Capital Federal
Tel/fax 54-11-4953-3764 y 4953-4685
www.buenaprensa.org
catolica@buenaprensa.org